

**ACTES DEL VII CONGRÉS
DE L'ASSOCIACIÓ HISPÀNICA
DE LITERATURA MEDIEVAL**
(Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997)

Volum I

EDITORS:
SANTIAGO FORTUÑO LLORENS
TOMÀS MARTÍNEZ ROMERO



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

Asociación Hispánica de Literatura Medieval. Congreso Internacional (7è : 1997 : Castelló de la Plana)

Actes del VII Congrés de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval : (Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997) / editors, Santiago Fortuño Llorens, Tomàs Martínez Romero. — Castelló de la Plana : Publicacions de la Universitat Jaume I, 1999

3 v. ; cm.

Bibliografia. — Textos en català i castellà

ISBN 84-8021-278-0 (o.c.). — ISBN 84-8021-279-9 (v. 1). — ISBN 84-8021-280-2 (v. 2). — ISBN 84-8021-281-0 (v. 3)

1. Literatura espanyola-S. X/XV-Congressos. I. Fortuño Llorens, Santiago, ed. II. Martínez i Romero, Tomàs, ed. III. Universitat Jaume I (Castelló). Publicacions de la Universitat Jaume I, ed. IV. Títol.

821.134.2.09"09/14"(061)

Cap part d'aquesta publicació, incloent-hi el disseny de la coberta, no pot ser reproduïda, emmagatzemada, ni transmesa de cap manera, ni per cap mitjà (elèctric, químic, mecànic, òptic, de gravació o bé de fotocòpia) sense autorització prèvia de la marca editorial.

© Del text: els autors, 1999

© De la present edició: Publicacions de la Universitat Jaume I, 1999

Edita: Publicacions de la Universitat Jaume I
Campus de la Penyeta Roja. 12071 Castelló de la Plana

ISBN: 84-8021-279-9 (primer volum)

ISBN: 84-8021-278-0 (obra completa)

Imprimeix: Castelló d'Impressió, s.l.

Dipòsit legal: CS 257-1999 (I)



TRADUCCIONES MEDIEVALES: TITO LIVIO. RESUMEN Y COMPLEMENTOS

CURT WITTLIN

Universidad de Saskatchewan

UNA DE LAS funciones de las Actas de un congreso es dejar constancia de todas las actividades que se han ofrecido. Sin embargo, mi Seminario de Investigación sobre traducciones medievales no contenía suficientes materiales inéditos como para merecer mucho espacio en estas Actas. Los textos que estudiamos, todos del cap. 7.4-7 del primer libro del *Ab urbe condita* de Tito Livio –la historia de Hércules matando al ladrón Caco– ya los publiqué y comenté en la introducción a mi edición de la traducción castellana de las *Décadas de Tito Livio* hecha por el Canciller Pero López de Ayala (2 vols., Barcelona: Puvill, 1982). Para poner al día la bibliografía sobre traducciones europeas de Livio se puede consultar el vasto estudio de Peter Stein, *Untersuchungen zur Verbalsyntax der Liviusübersetzungen in die romanischen Sprachen*, (Tübingen: Niemeyer, 1997), donde se analizan más de cuarenta versiones en seis lenguas, desde 1323 hasta el siglo xx.

El original latino del pasaje estudiado muestra que Livio se fijaba hasta en detalles de fonética expresiva. Por ejemplo, en *cibo vinoque gravatum sopor oppressisset*, ‘el sueño oprimía [a Caco que estaba] cargado de comida y vino’, el autor imita con la repetición de las vocales *i* y *o* la respiración, y con los sonidos *gra-a* el ronquido.

El *Apparatus libri Titi Livii Ab urbe condita* del dominico inglés Nicolás Trevet, de 1320, y aún inédito, es una típica *praelectio* medieval. El maestro subdivide primero el texto, resume cada parte, y después explica puntos léxicos, gramaticales, históricos, etc. Las palabras usadas por el comentarista medieval para glosar voces latinas difíciles sugerirán a los traductores palabras vulgares congéneres. Por ejemplo: Livio escribe *agere*, Trevet explica *agere*, *id est minare*, y Bersuire pone en francés *mener*.

Pedro Bersuire, autor ya de grandes compilaciones enciclopédicas para predicadores, tradujo hacia 1355 las *Décadas* al francés para el rey Juan el Bueno. Su versión, muy influida y facilitada por el comentario de Trevet, se conserva en unos sesenta manuscritos, aún sin edición crítica moderna. Para no tener que glosar repetidamente ciertos neologismos dentro del texto, Bersuire explicó

unos setenta conceptos, como «colonia, cómices, plebiscito, pretor», etc., en un glosario inicial. Ayala tradujo literalmente este glosario, pero dentro del texto seguía añadiendo glosas explicativas a estos cultismos, o los traducía con circumloquios. Por ejemplo, a la voz única francesa «colonie» repetida hacía corresponder «Colopnia, que quiere dezir conpañia o población» / «Colopnia, que es una bastida e vizindat de gentes» / «Fronterías e guarniciones de gentes que avían puesto en ellas» / «Moradores de los de Roma», etc.

Juan Fernández de Heredia, gran Maestre de Rodas, usó Tito Livio como fuente tanto en su *Crónica de los Conqueridores* como en su *Grant Crónica de Espanya*, compilaciones aún sin ediciones modernas completas. Para contar como «Hércules mató a Cayo» (BNM ms 2.211, f. 21) hizo uso también de la *Eneida*, y en lugar de decir, como Bersuire, que Caco robó «les plus biaux buefs», ‘los bueyes más hermosos’, tradujo de Virgilio «quatro buyes et IIII vacas de las millyores».

En 1383, Juan, infante de Aragón, pidió a su tío el duque de Berry le enviase una copia de las *Décadas de Livio*. Enseguida mandó traducir el texto francés recibido al catalán. De esta versión, aún inédita, hay un solo manuscrito, con los primeros siete libros. La estudié en «La traducció catalana anónima de les *Històries romanes* I-VII de Titus Livi» (*Estudis Romànics* 13, 277-315), y publiqué una muestra en *Titus Livius, «Ab urbe condita». Ein mittellateinischer Kommentar und sechs romanische Übersetzungen* (Tübingen: Max Niemeyer, 1970).

El Canciller Pero López de Ayala, que había aprendido el francés durante su estancia en la corte papal de Aviñón (cuando tenía de doce a quince años) y durante sus frecuentes viajes a Francia más tarde, acabó su versión castellana de Tito Livio en 1400. Se basó en el texto francés de Bersuire, pero de vez en cuando echó una ojeada al original latino. Observamos en su trabajo cierta preferencia por discursos directos y construcciones paratácticas, estilo que usaba ya en sus *Crónicas*. La extensa traducción de Livio presenta al investigador muchas ocasiones de observar el estado de los conocimientos del mundo clásico del Canciller Ayala y de sus contemporáneos. Según declara en las dos letras introductorias, considera la *Historia Romana* un manual de estrategia militar, que el rey Enrique debería de hacer leer delante de sus caballeros para que «tomen buen enxemplo... quanto provecho nace de la buena ordenança e de la buena disciplina de la cavallería». Por alguna razón extraña —¿extravío de un cuaderno del texto francés?— Ayala tradujo por segunda vez una docena de capítulos del libro 23 en el libro 25. Estudié el caso en «La doble traducción en las *Décadas* del Canciller Ayala y una versión paralela del Maestre Heredia» (*Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona* 38, 1982, 65-103).

La comparación detallada de la gran traducción del Canciller con su fuente francesa permite descubrir centenares de errores; la mayoría de los cuales, sin embargo, no se notarían con sólo leer el texto castellano. Los analizo sistemáticamente en las págs. 137-153 de mi edición, con apartados sobre falsas aglutinaciones y deglutinaciones, errores de lectura (sobre todo de combinaciones de las letras *u, n, i, m, v*), parónimos, nombres propios, etc. Que se trata de los mismos tipos de errores que encontramos también en otras traducciones medievales, lo podemos ver comparando el trabajo de Ayala con el del traductor catalán anónimo de las *Décadas* (véase mi estudio citado arriba), o con el traductor catalán del *Tresor* de Brunetto Latini, los errores del cual analizo en la introducción de mi edición (*Llibre del Tresor*, «Els Nostres Clàssics» 102, Barcelona 1971, 40-49). Si es apasionante descubrir y explicar errores de los traductores medievales, no es menos importante estudiar el efecto que podía tener el texto deteriorado sobre el lector.

En 1439 Rodrigo Alonso de Pimentel, conde de Benavente, abrevió las *Décadas* de Ayala en un solo volumen. Con admirable talento, redujo los más o menos 800 folios grandes de los manuscritos a 280 folios de un libro de menor tamaño. Hace aún falta un estudio detallado. En 1520 aparece en Zaragoza la traducción completa de la *Historia Romana* hecha por Pedro de la Vega, general de la orden de San Jerónimo. Alude a la versión de Ayala diciendo en la portada que la primera, tercera y cuarta década han sido «trasladadas nuevamente del latín», mientras que las otras once traducen «la Abreviación de Lucio Floro». Cabe aún averiguar hasta qué punto Pedro de la Vega aprovechó la traducción de Ayala y el Resumen de Pimentel. En 1552 Francisco de Enzinas publicó en Estrasburgo una reedición mejorada y amplificada de la traducción de Pedro de la Vega.

TRES COMPLEMENTOS

Me hubiera gustado poder explicar mejor durante mi ponencia tres aspectos de las traducciones medievales o técnicas de análisis y descripción.

1. Semicorrecciones

La comparación detallada de una traducción con su base original permite observar, mejor que en textos originales, que muchos copistas medievales tenían la mala costumbre de no eliminar algunos de sus errores de transcripción y que simplemente añadían la corrección. Parece que querían evitar llamar la

atención con raspaduras, rayas o letras expuntadas. (Si se trata de un texto dictado, el copista quizá no se dió cuenta de que el traductor, o la persona que dictaba, dijo primero un error y después la palabra correcta, sin avisarle.) Que el copista no quiso pararse y volver atrás lo vemos en un caso como «conçejo o consejo» (Livio 4.43.9).

Pero más nos interesan semicorrecciones atribuibles al traductor. En Livio 10.21.11 leemos en francés «les lettres souvendieres» y en castellano «las cartas que syn sospecha e a menudo enviava». «syn sospecha» es la primera, pero falsa, traducción de «souvendieres», ‘frecuentes’.

Transcribo a continuación algunos ejemplos más:

fr. «auquelz il les veoit»: cast. «a los quales él quería e fazía voto» (Ayala leyó primero «vouloit», en lugar de «veoit») (4.20.7).

fr. «plus nobles homes par faiz que par linage» (‘más nobles por sus hechos que por su origen’): cast. «caballero muy acabado e muy noble por fecho e por linaje» (Ayala leyó primero «parfaiz») (4.28.3).

fr. «il seroient souz l’empire romain»: cast. «ellos serían fuertes e so el imperio romano» (quizá Ayala leyó «sanz» en lugar de «souz» y tradujo el concepto ‘sanos’ mediante «fuertes») (8.19.2).

fr. «toutes choses estoient des fors hommes»: cast. «todas las cosas eran del fuego de los omnes, e que los fuertes omnes eran señores de todo» (5.36.6).

fr. «souz Emulius leur deviseeur»: cast. «avyendo por guyador a Emilius por cabdillo» (2.42.3).

fr. «les cleres familles»: cast. «las claras famas e linajes» (4.14.5).

2. El porcentaje de palabras no congéneres con el original, una característica del traductor

Las traducciones medievales del latín medieval a cualquier lengua románica –o de una lengua románica a otra– son en general muy literales. El origen común de estas lenguas permite al traductor facilitar su trabajo calcando el léxico del original. Pero cada traductor reacciona diferentemente delante de latinismos, galicismos, italianismos, etc., en su lengua materna. Es evidente que aceptar o no la palabra que el texto original sugiere por paronomasia no está directamente relacionado con la calidad de la traducción, pero la frecuencia con la cual un traductor busca un vocablo no congénere con la palabra que debe traducir puede servir para caracterizar cada traductor, ya que puede variar de un traductor a otro.

Para demostrar como una misma palabra se traduce o con voces que tienen la misma etimología o con voces no congéneres, presento a continuación al-

gunos ejemplos sacados de dos traducciones catalanas del *Tresor* de Brunetto Latini:

fr. *mestier*: ms cat. C «offici»; ms cat. V «magisteri» (3.2)

fr. *tormens*: C «penes»; V «turments» (11.2)

fr. *sens subtil*: C «subtilesa»; V «seny subtil» (3.2)

fr. *governer*: C «governar»; V «regir» (3.1)

fr. *nonsachans*: C «no sabents»; V «ignorants» (3.3)

fr. *proece*: C «proesa»; V «prohomenia» (4.1)

Lo mismo podemos observar en las dos traducciones que hizo López de Ayala de los cap. 28.9-43.3 del libro 23 de Tito Livio:

fr. *il vit*: libro 23 «él consideró» / libro 25 «vio»

fr. *il s'enclina*: 23 «él se inclinó» / 25 «él puso su corazón»

fr. *les garnisons*: 23 «los fronteros e las guardas» / 25 «las guarniciones»

fr. *preteur*: 23 «cabdillo» / 25 «pretor»

fr. *joindre amistance*: 23 «tractar e firmar amiztad» / 25 «juntar amistad e compañía»

fr. *lieus*: 23 «comarcas» / 25 «logares»

fr. *just fermés l'aliance*: 23 «fueron firmadas las alianças» / 25 «fue fecha la pleytesía»

fr. *l'abit*: 23 «las vestiduras» / 25 «el hábito»

En los seis ejemplos catalanes, ambos traductores, tanto C como V, usan tres palabras con la misma etimología de la voz del texto original y tres palabras no congéneres. Ayala cambia seis veces de etimología en la primera versión, sólo tres veces en la segunda. Cabe no olvidar que pudiera haber sido algún copista quien remplazó ciertos neologismos del traductor con palabras más usuales. El cálculo de palabras congéneres evitadas, pues, puede ser de utilidad cuestionable. Pero si nos basamos en un gran número de capítulos logramos cifras aprovechables. Visto que existen razones no filológicas para sospechar que el mismo Guillem de Copons tradujo al catalán tanto el *Tresor* francés de Brunetto Latini, como la versión francesa de *La Ciudad de Dios* de san Agustín y el texto francés de las *Décadas* de Tito Livio, me dispuse a contabilizar en estos tres libros las palabras no traducidas con voces congéneres. Para controlar la hipótesis estudié también los mismos capítulos del *Tresor* traducidos por dos traductores diferentes, y un segundo pasaje del *Tresor* traducido por el mismo Copons. Me limité a sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios formados a base de adjetivos, y compilé la siguiente estadística (la primera cifra cuenta las palabras con etimología cambiada, la segunda el total de las palabras tenidas en cuenta):

<i>Tresor</i> II.1-18: traductor Copons	377 : 1.888 = 19,5%
<i>Tresor</i> III.30-47: traductor Copons	387 : 2.037 = 18,9%
<i>Tresor</i> III.30-47: traductor del ms S	376 : 2.008 = 18,7%
<i>Tresor</i> II.2-18: traductor del ms V	437 : 1.757 = 25,4%
San Agustín, II.17 y <i>Exposición</i> : anónimo	467 : 2.692 = 16,9%
Tito Livio, <i>Pról.</i> , I.9-13, III.47-48: anónimo	361 : 1.506 = 23,9%

Observamos que Copons rechaza en más o menos 19% de los casos palabras congéneres, porcentaje parecido a un segundo traductor de los mismos capítulos. Pero el traductor de una tercera versión catalana del *Tresor* evita calcos en más del 25% de los casos. El traductor catalán anónimo de Tito Livio también parece preferir palabras que no son congéneres con el texto latín, mientras que el traductor de san Agustín no sólo traduce palabra por palabra, además acepta casi siempre la palabra catalana que sugiere por paronomasia el texto francés. De todo eso creo poder deducir que la *Ciudad de Dios* catalana y la *Historia Romana* catalana no han sido traducidas por Guillem de Copons.

3. Opciones léxicas del traductor. – Campos semánticos completos

En el apartado anterior ya vimos como el mismo traductor puede muy bien traducir la misma voz de su original en una ocasión con una palabra congénere y en otra con una palabra de etimología diferente. Esta variación se debe probablemente al contexto, ya que, en general, un traductor que calca una vez cierto término tiende a repetir el latinismo. Así, en el *Psaltiri* publicado en 1480 a Valencia –reimpresión de parte de la vieja *Biblia valenciana* traducida hacia 1400 e impresa en 1478 (y quemada en 1498)– podemos observar los casos siguientes (en primer lugar se cita la traducción mediante palabra congénere con el latín, seguida de otras traducciones; la cifra indica el número de casos):

- cat. «abissos» 4 / «profunditat» 1
- cat. «convertir» 11 / «girar» 6, «mudar» 1, «retornar» 1
- cat. «psalmejar» 10 / «cantar» 6
- cat. «faç» 13 / «cara» 6

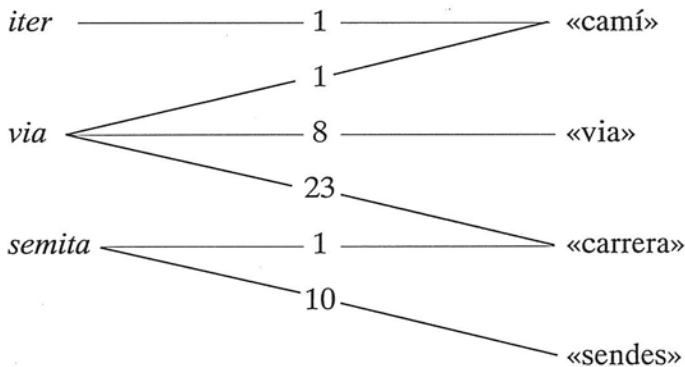
El contraste entre preferencia por voces congéneres y variedad léxica es aun más fuerte si comparamos el *Psalteri* del valenciano Joan Roís de Corella de 1490 –mucho menos literal que el *Psaltiri* de 1480– con la traducción moderna hecha por los monjes de Montserrat. Por ejemplo, mientras Corella –igual como la mayoría de los traductores medievales– traduce los veinte usos de *inimicus* en los salmos latinos con «enemic», los benedictinos catalanes alternan

«enemic» con «adversari, rebel, rival, injust, gent malèfica» y «qui em vol mal». La polisemia del término viejo se remplazó con una plétora de sinónimos, una riqueza verbal quizá inútil que altera la coherencia léxica del original. (Para más detalles véanse mis trabajos «Observacions sobre el *Psalteri* de Joan Roís de Corella i d'altres traduccions dels salms», reimpresso en mi libro *De la traducció literal a la creació literària*, Valencia i Montserrat 1995, 19-47, y «El *Psaltiri* del 1480 i altres restes de la *Bíblia valenciana* dels cartoixans de Portaceli», *Actes del setè col·loqui d'Estudis Catalans a Nord-Amèrica*, Montserrat 1995, 287-301.)

Si la lengua del traductor no ofrece una voz congénere con la palabra usada en el original, es mucho más frecuente que éste varíe el léxico. Estúdiense los ejemplos siguientes:

- lat. *quaerere*: cat. «requerir» 10, «demanar» 12, «cercar» 9
- lat. *exultare*: «exalçar» 2 (parónimo), «alegrar-se» 22, «haver goig» 2
- lat. *auferre*: «tolre» 7, «llevar» 1, «portar» 1
- lat. *speciositas*: «bellea» 3, «forma» 2
- lat. *velociter*: «leugerament» 2, «promptament» 2, «tempradament» 2, «ivaçosament» 1

Un análisis exhaustivo de una traducción no sólo tiene que estudiar todas las palabras que se usan para traducir ciertas palabras del original, sino también —en la otra dirección— todas las voces que se traducen por dichas palabras vulgares. El resultado se puede presentar de la forma que sigue.



Nos deja ver gráficamente que el traductor —Corella en sus salmos de 1490— traduce lat. *via* con tres palabras, con evidente preferencia por «carrera», voz que le sirve también para traducir lat. *semita*. (Cabe añadir que Corella no usa nunca el inveterado grupo de sinónimos «via i carrera», considerado por él fórmula anticuada y utilizada abusivamente por traductores

con mentalidad medieval, como muestra la dozena de ejemplos en mi *Repertori d'expressions multinominals i de grups de sinònims en traduccions catalanes antigues*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1991.) Tales estadísticas, elaboradas con la ayuda de concordancias tanto del texto original como de la traducción, permitirán comparar un mismo campo semántico, tanto en el léxico del autor como en el del traductor.